
Análisis del Foro Social Mundial (FSM) desde la
perspectiva de género:
presencia, papel y evolución del Feminismo ante otro
mundo posible

Lorena García Saiz
logarsa@hotmail.com

I. Resumen

Incluso las propuestas que tratan de cambiar el orden establecido tienen sus debilidades y el Foro Social Mundial no es ajeno a esto. Desde que se creara en los albores del siglo XXI se ha visto un proceso de crecimiento y transformación en mucho planos, entre ellos en el discurso y calado de los feminismos, que cada vez han ido pidiendo un mayor protagonismo desde una perspectiva global, desde la mirada de una Justicia Global, por lo que han hecho que se cuestionen aspectos patriarcales que, pese a ser criticados por los miembros del Foro, calan aún en la esencia, mecanismo y desarrollo del mismo, pese a que el feminismo busca no sólo recibir, sino dar, aportar y ser parte del mensaje del FSM desde sus diversas ópticas, necesidades y mensajes.

El feminismo apuesta por la capilaridad, más allá de la transversalidad, por unir esfuerzos, crear alianzas, siempre desde un plano de igualdad, de común y sincera participación e integración, siendo respetuoso con esa “igualdad de las diferencias” que desde los feminismos también se propugna, tal y como se recoge con la labor de movimientos como la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) o el Marcosur Articulación Feminista y que no es otra cosa que el reflejo del mundo en el que vivimos, del mundo que queremos que sea otro, que puede ser posible, pese a que desde la óptica de los medios de comunicación tradicionales no sea fácil recoger el guante que se nos lanza, ya que la escasa presencia del FSM y, por ende, del Feminismo, no ayuda a ello, si bien contamos con grietas en el sistema capitalista, patriarcal y neoliberal que nos ayudan a encontrar respuestas, análisis y reflexiones, como son los medios de comunicación alternativos a través de su presencia en la red.

Quiero que este artículo recoge parte del Trabajo Final del Master Universitario en Investigación Aplicada en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía que actualmente curso en la Universidad Jaume I (UJI) de Castellón, por lo que los datos que puedo mostrar son fruto de una investigación en curso y todavía sin conclusiones claramente definitivas.

Palabras clave: Foro Social Mundial, feminismo, capilaridad, justicia global, igualdad.

II. Introducción

¿Por qué hacer un análisis del Foro Social Mundial (FSM) desde la perspectiva de género?

Desde que se iniciara el FSM en 2001, se ha podido comprobar cómo cada vez son más las personas y diversas entidades que se han sumado a la idea de creer que “Otro mundo es posible” y que han apostado por la aplicación de la democracia participativa y la importancia de los movimientos sociales como motor para cambiar determinadas actuaciones



que, en el ámbito social, político, y mediático, entre otros aspectos, se aplican día a día en el planeta.

El tiempo ha ido pasando para el FSM y desde que se iniciara en el principio del siglo XXI ya se han sucedido varias ediciones, lo que permite que se puedan establecer reflexiones sobre su evolución y actual estado, sus fortalezas y debilidades y, todo ello, verlo desde la perspectiva de género.

Con todo ello, veremos que habido logros destacables para las mujeres al tener presencia y voz, pero matizando quien, cómo y de qué manera. Al mismo tiempo, veremos el papel y la presencia de las mujeres en dicho espacio y, por otro lado, recogeremos la presencia que el FSM a lo largo de sus diversas ediciones ha tenido en medios de comunicación tradicionales frente a medios alternativos a nivel editorial. Esto también sirve desde la perspectiva de género para ver qué tipo de mensajes se transmiten al público receptor del FSM y, por otro lado, cuanta de la información transmitida recoge la perspectiva de género y las acciones y reivindicaciones de las mujeres en cada encuentro.

El propósito del trabajo es ambicioso y la cantidad y densidad de la información es variable, ya que hay bastante bibliografía sobre el FSM, si bien desde la perspectiva de género y sobre la presencia y el papel de las mujeres en él no hay tanta documentación, pero creo que puede ser un buen termómetro para medir hasta qué punto el mensaje de los movimientos feministas cala, no sólo a nivel interno en el Foro, si no a nivel externo a través de la difusión de los medios de comunicación, en este caso españoles.

III. Objetivos

Demostrar cómo ha ido evolucionando la presencia del feminismo dentro del FSM, cómo de manera paulatina ha ido ganando más presencia de una manera más vertebradora, recogiendo un mayor número de voces, tratando de eliminar la mirada patriarcal y etnocéntrica en muchos casos, pese a las dificultades, y tratando de que sus reflexiones y métodos calen por medio de las alianzas y cooperaciones con los diversos movimientos presentes, de manera que no sólo sea un elemento más, sino que esa parte de la esencia que conforma este espacio que aboga por otro mundo posible. Por otro lado, ver la difusión realizada mediante los *mass media* tradicionales y alternativos del FSM y el mensaje que se transmite de éste y de la labor del movimiento feminista.

IV. Material y método

He hecho uso de diversos libros que presentan el FSM y analizan su evolución tras más de una década en marcha. Asimismo también he recogido los análisis de algunas profesoras, investigadoras y miembros

participantes en el FSM sobre la presencia y el papel del Feminismo en dicho espacio y alrededor del mismo. Junto con esto, la presencia, concepto y mirada de ambos conceptos (FSM y Feminismo) se harán mediante el análisis de dos medios impresos nacionales (El País y el Mundo) frente a otros medios alternativos en formato e ideología, cerrando el proceso seguido.

V. Resultados

El análisis demuestra como los movimientos feministas con el paso del tiempo han ido teniendo un mayor calado en el FSM, si bien han tenido que hacer frente a discursos y espacios dominados aún por tintes patriarcales en muchas ocasiones. El paso del tiempo para el FSM y para los movimientos sociales feministas ha servido para, a través de un punto de inflexión en 2004, tener más presencia e ir impregnando más el discurso central del FSM, acercándose más al objetivo de ser elemento vertebrador de este espacio que busca otro mundo posible.

Respecto al análisis del discurso mediático en espacios tradicionales y alternativos sobre el FSM y el Feminismo, cabe señalar que en el momento de realización de este artículo estaba trabajando en la recopilación de datos para el posterior análisis. De todos modos, como un primer dato observable a través de la recopilación de noticias publicadas, cabe destacar el mayor volumen de información sobre el FSM en los mass media alternativos y, por ende, del papel de los movimientos feministas en el Foro.

VI. Discusión y conclusiones

El origen y objetivos del FSM se recogen en su propia página web en la que señalan:

El Foro Social Mundial es un espacio democrático de debate de ideas, de análisis y reflexión, de formulación de proposiciones, de intercambio de experiencias y de articulación de los movimientos sociales, redes, ONGs y de otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y a la dominación del mundo por el capital y por toda forma de imperialismo. Después del primer encuentro mundial de 2001, este proceso mundial de búsqueda y de construcción de alternativas a las políticas neoliberales ha continuado. Este es uno de los puntos de la Carta de Principios del Foro Social Mundial.

El Foro Social Mundial se caracteriza igualmente por su pluralidad y por su diversidad. No es confesional, ni gubernamental, ni partisano. Lo que propone es facilitar la articulación, descentralizarse y, en forma de redes, de asociaciones y de movimientos comprometidos, tanto a nivel local como internacional, construir otro mundo a través de acciones concretas, sin pretender encarnar una instancia representativa de la sociedad civil mundial. El Foro Social Mundial no es una asociación ni tampoco una organización.

Dentro de la Carta de Principios del FSM (aprobada y adoptada en Sao Paulo el 9 de abril de 2001 por las entidades que conforman el Comité de Organización del FSM y aprobada con modificaciones por el Consejo Internacional del FSM el 10 de junio de 2001) hay que resaltar brevemente:

- Que es un espacio de encuentro.
- Que se convierte en un proceso permanente de búsqueda y construcciones de alternativas.
- Es un proceso de carácter mundial.
- Trata de respetar los derechos humanos universales, a toda la ciudadanía en general y el medio ambiente y se apoya en sistemas e instituciones en general y el medioambiente, y se apoya en sistemas e instituciones internacionales democráticas que están al servicio de la justicia social.
- Reúne y articula a entidades y movimientos de la sociedad civil de todos los países del mundo.
- No tiene carácter deliberativo.
- Es un espacio cultural, diversificado, no confesional, no gubernamental y no partidario y se opone a la visión totalitaria y reduccionista de la economía
- Estimula la reflexión y hace una divulgación transparente de la misma, además de estimular el conocimiento mutuo, el intercambio de experiencia y el reconocimiento por parte de entidades y movimientos participantes.
- El FSM trata de fortalecer y crear nuevas articulaciones a nivel nacional e internacional entre entidades y movimientos de la sociedad que aumentan tanto en la esfera pública como la privada la capacidad de resistencia social no violenta ante el proceso de deshumanización del mundo.
- Y también trata de estimular a las entidades y movimientos participantes que coloquen sus acciones locales y nacionales junto a instancias internacionales.

La estructura organizativa del proceso del FSM está compuesta por tres pilares: los comités organizadores de cada evento (bi)anual, con carácter ejecutor; el Consejo Internacional, con carácter deliberativo (que es permanente, estratégico al marcar las líneas políticas del FSM, no representativo y mantenedor de la articulación con movimientos, campañas, iniciativas, luchas y acontecimientos internacionales), y la Secretaría del FSM, con funciones principalmente administrativas y formada por las ocho entidades que participaron en la organización del primer FSM (Abong, Attac, CBJP, Cives, Cut, Ibase, MST i Red Social de Justicia y Derechos Humanos).

Pese a todo, hay varios aspectos a criticar o sobre los que reflexionar respecto al funcionamiento, organización y finalidad del FSM, como la acción política (de la que muchos creen que debe dejarse en manos de los propios movimientos sociales), la institucionalización o no del mismo viendo las relaciones con el Estado y la inclusión de luchas de carácter popular, regional, nacional o local, que han marcado también la celebración de las diversas ediciones de los FSM.

Por otra parte, las decisiones organizativas en el FSM han despertado grandes controversias, relevantes para el futuro del FSM; porque las decisiones operativas tienen efectos en el impacto político del Fórum, en su percepción por la sociedad e, indudablemente, en su futuro como

instrumento o sujeto transformador.

Concretamente, se critica la falta democrática en las instancias decisorias del FSM como la del Consejo Internacional (preocupa la jerarquía, transparencia, representatividad y toma de decisiones), que se puede contrarrestar en parte por medio de actividades autogestionadas, se cuestiona la periodicidad del mismo (que se estaba celebrando anualmente entre 2001 y 2007, finalmente, se ha apostado porque sea bianual para que se puedan dedicar más energías a los procesos locales) para que la organización del mismo no afecte al propio trabajo de los movimientos sociales que lo asumen, y se tiene como referente la citada Carta de Principios, si bien no es apolítico ni neutral, y despierta opiniones diversas para su reforma o ampliación.

Además, se plantea si realmente el FSM es un espacio abierto y diverso donde se promueva la diversidad y se abra la posibilidad de participación, la autogestión y la creación de redes.

Según Whitaker, el Foro se define como un espacio reservado a la sociedad civil, en el que no participan gobiernos, ni partidos, cuya presencia podría convertirse en manipuladora, y propone la superación de las prácticas políticas habituales adoptando nuevas reglas para la organización del espacio, por medio de una apertura real, la aceptación de la diversidad, la horizontalidad en las relaciones entre los participantes o la no creación de un documento final, es así como «se debe luchar contra el fundamentalismo, sexismo, racismo, etnocentrismo, homofobia y xenofobia que persisten en el FSM» tal y como señala Calvo, que subraya como uno de los hechos más destacados del FSM el «reconocimiento mutuo de la diversidad de luchas que diversos movimientos sociales usan para transformar la sociedad».

Y es que el FSM es visto, según teóricos, como un espacio donde los movimientos interactúan y se relacionan, mientras que otros lo vislumbran como un movimiento en sí, siendo en un gran porcentaje apreciada como un espacio, un medio y no un fin en sí mismo, porque los verdaderos sujetos del cambio son sus participantes.

Además, no hay que olvidar que el FSM surgió también como alternativa a la reunión del Foro Económico Mundial de Davos, que según destacaba Roberto Savio, supone diferenciar la micro de la macroeconomía, que no explica las desigualdades, lo que supone diferenciar entre la globalización basada en la solidaridad y la globalización neoliberal.

¿Y qué cabida tiene la perspectiva de género en todo esto? Para comenzar, hay que señalar que, pese a lo que pueda parecer, la visión de género y el discurso de los movimientos feministas no es algo que esté totalmente integrado en el discurso del FSM. Y es que cabría preguntarse ¿cómo de feminista es el FSM? ¿Qué significa el Feminismo para el FSM? ¿Cómo debería dar forma a la agenda del propio Foro? ¿Qué trata de hacer el Feminismo en el FSM? ¿Cuáles son las alternativas feministas a la globalización? ¿Cómo puede usarse el Foro para organizar dicho movimiento? ¿Cómo deberían articularse los feminismos con otros

movimientos?

Wilson señala que la política del FSM está abierta al Feminismo, pero no marcada, está dentro del discurso del mismo pero, ¿hasta qué punto entiende su significado? ¿se dice por y para algo o es sólo una fachada?

Según la autora, el diálogo feminista supone «un diálogo entre movimientos» y agrega que el Feminismo y el FSM comparten espacio y proceso, ya que éste ha contribuido al uso de determinados términos y conceptos en el discurso del Foro, pero llegar a este encuentro ha sido cuestión de reflexión, denuncia y acción. También comenta que no sólo se debe de circunscribir a hablar de género y de la lucha contra el sexismo, si no añadir otros elementos que, generalmente, se suelen tratar en el Foro en espacios “no oficiales”.

Además, recuerda que los líderes del FSM han sido predominantemente, aunque no completamente, hombres. También hay que reseñar que el Manifiesto de Porto Alegre (no oficial) de 2005 fue firmado por 18 hombres y una mujer.

Wilson afirma que, entre la descripción de las políticas centrales del Foro, no cuenta con un lugar destacado el feminismo, que a nivel teórico genera gran cantidad de textos, publicaciones o conferencias, pero que no transmite un profundo compromiso con la política feminista .

También comenta que «en sus principales documentos públicos , el FSM no transmite un profundo compromiso con la política feminista». Es el caso de los punto noveno y décimo de su Carta de Principios en los que se habla de que el Foro es «un espacio abierto a la diversidad de géneros, etnias, culturas, generaciones y capacidades físicas»o que

propugna el respeto de los Derechos Humanos, la práctica de una democracia verdadera y participativa, las relaciones igualitarias, solidarias y pacíficas entre las personas, etnias, géneros y pueblos, y condena todas las formas de dominación y sumisión de un ser humano a otro.

Otro ejemplo es, dentro de los objetivos generales para el mundo en el Foro Social de 2007 (celebrado en Kenia), el uso las palabras sexismo e igualdad de género dentro de un discurso con un carácter transnacional y general (aplicable a los discursos que desde la ONU o las ONG´s se usa) y que dista en parte del discurso radical y de mayor alcance en términos analíticos que tiene el Feminismo. Si bien hay que recordar que habla de un Capitalismo que define, entre otros términos, como patriarcal, pero sobre el que no se ahonda. Como muestra un botón dentro del imaginario altermundista: Los iconos del FSM de 2005 celebrado en Porto Alegre eran Bob Marley y El Che.

Pero poco a poco, el Feminismo ha ido haciéndose más visible en el desarrollo y espíritu del FSM, sus acciones y reflexiones, según se ha ido viendo a través del desarrollo de sus múltiples ediciones. Un punto de inflexión no sólo en la introducción de una manera más comprometida con el Feminismo si no en la revisión de otros aspectos fue el Foro de 2004 en Mumbay (India), en el que destaca la presencia de una mayor paridad en la presentación y tratamiento de las diversas temáticas.

En 2004, previo a la celebración del FSM, también se pone en marcha

los Diálogos Feministas, que frente a los discursos sobre la mujer de la ONU y las ONG's, crea un espacio de reunión de las grandes redes internacionales de mujeres para compartir opiniones, intercambiar experiencias y debatir sobre los temas más candentes que afectan a todas las mujeres, con una dimensión realmente planetaria, al estar representadas Asociaciones, Redes y Organizaciones de mujeres de todo el mundo.

Según Franzway, el objetivo inicial de los Diálogos era crear una estrategia sobre cómo ser eficaz como feministas en el Foro, ser un espacio para reflexionar y re-imaginar, reconocer las diferencias de debate y diversidades y establecer vínculos estratégicos y políticamente relevante con otros actores sociales. Se ofrece la oportunidad de practicar la política feminista a nivel transnacional. De este modo, a través del FSM se producen unos beneficios para el Feminismo tras participar con diversas agendas y experiencia política en un espacio donde el «compromiso con la posibilidad de un mundo mejor es compartida por muchos otros».

Los puntos centrales del debate fueron: Globalización y Fundamentalismos; Derechos Humanos de las Mujeres; La lucha por los derechos sexuales y reproductivos; Lo global versus lo local: corrientes geopolíticas; Formas de dominación y resistencias y La democracia y el patriarcado.

Se trabajó en grupos y se expuso en sesiones plenarias de puesta en común las discusiones. A pesar de ser todas mujeres y feministas, quedó claro que el enfoque de los temas, las necesidades y prioridades no siempre coinciden, y evidentemente, los análisis y posicionamientos reflejan diferencias.

Este tipo de procesos supone claros avances en la actitud del Feminismo no sólo ante el pensamiento único o el capitalismo globalizador, sino hacia el propio discurso altermundista. Es el caso del Foro Social Africano (FSA) en el que sus participantes, según Hewitt, coinciden que el discurso feminista debe ser:

Un discurso de la disidencia, un nuevo imaginario, uno que no puede ser ligado a lo que es dominante. El dominante debe ser descentralizado, perturbado, incluso interrumpido. Al romper con la estructura de otras sesiones de los foros, en el que dos o tres miembros del grupo (generalmente varones) se dirigen a una audiencia de aproximadamente dos horas, y terminan por alinear a un puñado de preguntas, el diálogo feminista está construido «como una conversación real - abierto a la disidencia y el debate y permitir que la construcción de ideas para construir el uno del otro.

Pero no sólo la visión patriarcal viene aplicada desde la óptica de los hombres, cabe recordar que en muchas ocasiones también son las mujeres las que perpetúan determinadas dinámicas heterocéntricas. De hecho, en el FSA se advertía de que:

Las mujeres a menudo se identifican con un sistema que les proteja y, en muchas ocasiones, las mujeres en el poder se convierten en " patriarcas " al centrarse en el poder, el control y el privilegio, y no en la transformación de las jerarquías existentes.

Esther Vivas, comenta un salto cualitativo del número de mujeres asistentes del III al IV FSM, ya que a pesar de la numerosa presencia de mujeres y jóvenes en el Foro de 2003, éstas contaron con muy poca visibilidad y peso político, relegándose sus aportaciones a espacios menos visibles, con un carácter más autogestionado y menor difusión, contribuyendo por tanto desde la organización del encuentro a seguir favoreciendo ese silencio sobre las reflexiones de los Feminismos y las reflexiones de las mujeres. Fue el año siguiente en el Foro de Mumbai (2004) cuando se procede a una serie de cambios (el desplazamiento metodológico, temático y geográfico) que hacen que el FSM pueda mirarse a sí mismo y generar cambios necesarios, que también tendrán consecuencias desde la perspectiva de género para un mayor reconocimiento y trato de manera transversal en el desarrollo del mismo.

Mumbai significó la desoccidentalización del Foro, la participación de organizaciones de *dalits* (intocables), ONG, mujeres, campesinos, estudiantes, ecologistas... estableciéndose una dinámica de movilización y expresión de la protesta muy distinta a las anteriores ediciones, con nuevas preocupaciones, temas y visiones de diversos aspectos. Vivas comenta que el centro de la actividad no estaba en las grandes salas de conferencia sino en el recinto exterior. Centenares de activistas, mayoritariamente indios, marchaban incesantemente por las calles del Foro expresando con gritos, cantos, pancartas y danzas su rechazo a la globalización. La mayor parte eran mujeres, *dalits*, campesinos... se trataba de los excluidos que en esta ocasión ocupaban el centro de la acción y del debate. [...] Otros temas centrales fueron la privatización del agua, la sanidad alimentaria, las cuestiones de género (mas teniendo en cuenta que el papel del patriarcado en la India tiene unas dimensiones más perversas debido al sistema de castas), el desmantelamiento del Estado, la guerra y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

A esas alturas, el FSM tenía que plantearse varias cosas que, como no, afectan también a la perspectiva de género en el tratamiento del mismo: Mantener ese espacio, ampliando el número de colectivos que lo integran avanzar en un discurso y propuestas que sean una crítica y una alternativa real al sistema, plantearse la necesidad de redefinir la estructura organizativa de su Consejo Internacional (que pedía más democracia y transparencia y un nuevo procedimiento para integrar más miembros), la relación con los partidos políticos y la definición del FSM como espacio o movimiento (si bien hay una corriente de teóricos que abogan porque sea "movimiento de movimientos").

Progresivamente, se van estableciendo relaciones entre el Feminismo y otros movimientos, de manera que se crea una red que para Franzway es básica, ya que dichas «alianzas deben reconocer la heterogeneidad y la diversidad de las experiencias de las mujeres», además de resaltar que el





feminismo apoya los amplios objetivos de lucha contra la globalización y es vital que el género sea parte integrante de las campañas políticas por la justicia global. A pesar de sus limitaciones, algunas feministas vieron que el Foro Social Mundial podría ser un sitio importante para el activismo feminista.

Una buena prueba de ello es el FSM de 2003, donde redes y organizaciones feministas estaban participando en la planificación de esta cita. Concretamente, la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) y el Marcosur Articulación Feminista, organizaron dos de los cinco ejes o temas del Foro: 1) los principios y los valores, los derechos humanos, la diversidad y la igualdad, y 2) el poder político, la sociedad civil y democracia.

MMM y la Articulación Feminista Marcosur son las redes del feminismo transnacional más importante e influyente en el Foro Social Mundial, en el que están desde los orígenes del mismo, son activos en sus órganos de gobierno y ellos entran en diversas colaboraciones con otras feministas y no feministas en el FSM. La Articulación es una red transnacional a escala regional con sede en América Latina, compuesto por nueve redes en ocho países, sobre todo en el Cono Sur. La MMM tiene 6.000 grupos activos en 163 países y está presente en todos los continentes.

La Articulación reconoció la necesidad de un diálogo través de la diferencia entre las feministas, por ello antes de celebrarse el III FSM en 2003 se reunieron y se acordó llevar las perspectivas feministas a los movimientos globales y asumir mayores roles de liderazgo, en particular en el FSM.

Estas feministas pasaron a planear cómo podrían llevar la campaña contra el fundamentalismo del FSM 2004 en Mumbai, India y establecer vínculos con las redes de la India y de Asia. Este esfuerzo dio sus frutos en las "solidaridades de construcción: Diálogos Feministas", de los que hemos hablado anteriormente.

Pero ¿quiénes son los sujetos propios del Feminismo? Con la celebración de sucesivos Foros se aprecian esas diferencias en los Diálogos Feministas impulsados por el MMM o el Marcosur. En estos primeros había una fuerte y explícita base feminista de la unidad, mientras que la Marcha Mundial avanzó en la práctica para construir otro tipo de internacionalismo feminista a través de su atención concreta a cuestiones de interés para las mujeres pobres y marginadas, Conway confirma que la perspectiva de los Diálogos Feministas es totalmente internacional; según destaca «tenían el carácter de reuniones internacionales que podrían haber tenido lugar en cualquier parte del mundo. Estar en África parecía en gran parte incidental». Y es que la autora señala que la trayectoria del movimiento feminista internacional se caracteriza por:

Un tipo de institucionalización específica que da lugar a diferentes perspectivas y políticas estrategias en función de las prioridades de la agenda de la construcción de alianzas y, en el ámbito feminista, son considerados como la

agenda central y estratégico los que están asociados con el cuerpo, la sexualidad y la reproducción, mientras que los que se refieren al trabajo o la tierra se asocian con demandas concretas o luchas generales.

De ahí la importancia de descender al terreno de la diversidad, de las diferencias, de lo local en lo global, desde la perspectiva de género.

Así pues, las feministas de la Articulación Feminista Marcosur y la MMM ven el FSM principalmente como un espacio para avanzar en el diálogo abierto través de la diferencia entre los movimientos, que consideran fundamental para la construcción democrática culturas políticas. Al salir de post-dictadura América Latina, las feministas de la Articulación Feminista Marcosur están preocupados principalmente con la cuestión de democratización, en sus sociedades y en los movimientos. La defensa de la diversidad y el fomento de una cultura política respetuosa del pluralismo son fundamental para el feminismo y su política en general. La búsqueda de la justicia de género es entendida como una lucha por la democratización de las relaciones de género y de la democratización contra innumerables manifestaciones de autoritarismo. Conway habla de la aplicación de una política transversal.

Para la Marcha Mundial de las Mujeres, la razón de ser del Foro Social Mundial es promover la convergencia entre los diversos movimientos y aumentar su capacidad de actuar en alianza con otros. En su opinión, el FSM proporciona un modo productivo de reunir diversos (incluso divergentes) movimientos.

Conway considera que las políticas transversales implican una complejización y ampliación de la agenda del movimiento anti-globalización y una visión positiva de altermundialista.

Para estas feministas, el compromiso de transversalidad es a la vez una práctica política y un principio epistemológico, pero emergente en su interior, es también una visión de otra socialidad, otro ordenamiento social, fundado en un régimen alternativo de verdad

Que no sólo se queda en el discurso, si no que se lleva al terreno de lo práctico. Insisten constantemente que el movimiento no es un mundo aparte de las relaciones sociales del mundo que está tratando de transformar, al igual que la esfera privada de la familia y las relaciones íntimas no puede ser pensado como aislado de las relaciones de poder asociadas a la esfera pública. Pero dando un paso más en el análisis, Ruíz di Giovanni (miembro de la MMM) señalaba tras el IV FSM.

No sólo hay que construir alianzas con el movimiento antiglobalización, sino también la responsabilidad de ser ya una parte importante de éste [...] Trabajamos por un feminismo que se articule a partir de las luchas reales de las mujeres y a favor de la autonomía y la igualdad. Esto nos exigió estar presentes en debates donde las feministas no son esperadas, a veces no demasiado bienvenidas «proponiendo visiones y estrategias para la transformación no solo en los encuentros de mujeres, sino también en todos los campos de la lucha por un cambio radical de la sociedad.

Según esta autora,

A pesar de todo lo que se dice respecto a la transversalidad de los temas de género, raza u orientación sexual, y en la atención que se da al equilibrio de género en la composición de las mesas redondas, el impacto de la perspectiva de las mujeres sobre las definiciones metodológicas e el FSM todavía deja mucho que desear y difícilmente se incorpora como referencia para la comprensión del capitalismo globalizado y para el debate estratégico de construcción de otro mundo posible.

76



La actitud de la MMM y del Feminismo es clara, Ruiz di Giovanni habla de

No sólo contribuir sino sacudir, a veces volver del revés, las referencias mimas del debate. Nuestra acción no está dirigida sólo a gobiernos y autoridades del orden establecido, también pretende zarandear las actitudes de los que son nuestros compañeros en la lucha cotidiana por otro mundo posible.

Por ello, habla de que la MMM apuesta por estar en todos los rincones del FSM, más en la “capilaridad” que en la “transversalidad”, es necesario que el proceso del Foro no sólo interpele a las autoridades competentes de la globalización, sino que sea capaz, como espacio de convergencia, de incidir también las prácticas, los códigos y la conciencia de quienes se proponen cambiar de mundo.

Por tanto, el FSM representa una articulación dialéctica entre la justicia global el movimiento y el movimiento feminista en particular. Esta articulación no es fácil, ya que implica una doble estrategia de comprometerse con la negociación colectiva en las luchas de los movimientos sociales a la vez que la transformación de sus puntos de vista en relación con el feminismo, el género, la diferencia y la multiplicidad. En este sentido, Brenner comenta que:

Los conflictos y tensiones en torno las relaciones de género y las políticas feministas dentro de los Movimientos de Justicia Global(GJM) ofrecen esperanza, a la vez que precaución. Los conflictos existen porque las mujeres activistas y sus organizaciones son actores importantes en la escena política, contestando al dominio masculino no como extraños, sino desde dentro de las redes del GJM. Si el Feminismo viene a informar a la visión radical y la política cotidiana de los activistas mundiales por la justicia depende de lo bien que los movimientos sean capaces de mantener políticas de coalición que sean participativas y que estén dispuestos a participar en el diálogo. Movimientos que hacer un espacio para las intervenciones políticas y estratégicas de la clase obrera y activistas feministas populares y sus organizaciones constituirán un potente polo de atracción, una alternativa para los que ahora creen que no tienen más remedio que compromiso con el orden neoliberal.

De este modo, el desafío está en «mantener una agenda que refleje y que haga converger las diversas expresiones de los movimientos. El desafío es radicalizar el método», como destacan Faria y Nobre, además de «ampliar la participación para incorporar a experiencias de lucha que no se representan a partir de los criterios tradicionales», ya que «es parte del desafío de una agenda que haga viable la unidad», como reflexiona Ruíz di Giovanni.

Lo que está claro es que si los movimientos feministas no hubieran participado en el FSM la cuestión de género y su incorporación no sería palpable progresivamente ni sería un tema de discusión. Hewitt se pregunta si el FSM es un espacio productivo para el activismo feminista y que beneficios le puede reportar seguir estando presente.

Por un lado señala desde una mirada escéptica que el FSM es un espacio al que es más fácil acceder para la elite y entidades grandes que cuenta con más capacidad económica, «lo que excluye automáticamente a muchas organizaciones de escasos recursos y a las mujeres que son pobres o sin educación, o que deben permanecer en casa para cuidar de la familia o de la tierra».

Otro motivo es que el Foro enfatiza el discurso sobre la acción, a lo que se suma el caos organizativo del mismo, ya que cuenta con múltiples espacios en un corto espacio de tiempo, por lo que es difícil llegar al consenso, toma de resoluciones y establecimiento de planes y acciones.

También se da la paradoja de que muchas mujeres (es el caso del FSM de Nairobi en 2007) se sentían más cómodas para poder expresarse y abordar temas que les preocupaba, tales como las cuestiones ambientales, sociales o económicas, en espacios no organizados por las feministas, en las que se determinaba los temas y se abordaban dirigidos por las principales caras del movimiento, condicionando la perspectiva feminista de un modo específico, con un uso excesivo del lenguaje académico, y cerrando la puerta a unos feminismos con infinidad de complejas y diversas caras.

Pero Álvarez resalta las reflexiones que Maria Betania realiza sobre la presencia del movimiento feminista en el FSM al señalar que el FSM se presenta como «un espacio donde los feminismos encuentran un lugar productivo para tejer sus alianzas e ideas con otras materias y contribuir a una forma democratizada de la política». De esta manera, como sugiere Irene León, la participación feminista en el FSM se enfrenta a:

Un doble reto: por un lado, romper con las visiones y prácticas androcéntricas y etnocéntricas, y, por otro, hacer un llamamiento a los llamados movimientos de temas específicos para ampliar el alcance de su acción y las propuestas para que incluyan el conjunto de problemáticas sociales en sus enfoques.

Pero, por otro lado, no todo es blanco o negro en este análisis, ya que el FSM puede seguir aportando aspectos beneficiosos al movimiento feminista, porque sigue siendo un gran espacio de encuentro, en el que es importante la labor en red y el intercambio de opiniones previa y durante la realización del Foro. La creación de alianzas, el compartir experiencias y estrategias y crear un manto de solidaridad con otros movimientos no hace sino empoderar a las mujeres y crear un proceso de coalición-construcción entre ellos (Hewitt).

De todos modos, Ruíz de Givanni comenta que «el desafío es mantener una agenda que refleje y haga converger las diversas expresiones de los movimientos. El desafío es radicalizar el método», ampliando también «la participación para incorporar a experiencias de lucha que no se representan a partir de los criterios tradicionales», es



parte del desafío de una agenda que haga viable la unidad. También comenta que, en el caso del MMM, se trabaja por «un feminismo que se articule a partir de las luchas reales de las mujeres y a favor la autonomía e igualdad», lo que exige «estar en debates donde las feministas no son las esperadas, y a veces no demasiado bienvenidas». La autora comenta que el Feminismo se propone no sólo contribuir sino:

Sacudir, volver del revés las referencias mismas del debate. Nuestra acción no está dirigida sólo a gobiernos y autoridades del orden establecido, también pretende zarandear las actitudes de los que son nuestros compañeros en la lucha cotidiana por otro mundo posible.

Por eso, subraya que desde la MMM se apuesta por estar en todos los rincones del Foro, más por la “capilaridad” que por la “transversalidad”, por ello agrega que es necesario que el proceso interpele no sólo a las autoridades competentes de la globalización (G8, OMC o FMI), sino que sea capaz, como espacio de convergencia, de incidir también en las prácticas, los códigos, la conciencia de quienes proponen cambiar el mundo. Apostar por un futuro más radical en el que se apueste por seguir buscando soluciones comunes creativas que construyan espacios de movimiento más democráticos, superar el mero intercambio de información y apostar por un intercambio más permanente, elaborar un análisis conjunto y promover un proceso plural y transparente de coordinación de luchas sociales, locales y globales, de relación entre el Feminismo, la red de movimientos y el FSM.

También comenta que «es necesario que las prácticas del proceso sean la expresión del mundo que queremos construir y que no se repitan en sus estructuras los mecanismos que criticamos ante los medios de comunicación».

NB: Deteniéndome en lo mediático, y sin hacer en estos momentos un análisis en profundidad, quiero señalar que , tras el visionado en la hemeroteca de dos periódicos de tirada nacional (El País y El Mundo) desde la creación del FSM en 2001 hasta la actualidad, hay que resaltar que la presencia del mismo en prensa tradicional es escasa, a veces anecdótica, falta de información o de imágenes, situada en diversas secciones,... y todo ello supone hacerlo extensivo al plano de la presencia del discurso y la labor del feminismo en el Foro, que no sólo se aprecia a través de la vía tradicional de difusión de los medios de comunicación. Nada en cambio tiene que ver si consultamos en internet otros medios, denominados alternativos (Alainet, la Mimga Informativa, Nodo50, Rebellion, Indymedia,...) en los que la presencia de artículos y reflexión sobre el FSM y, por ende, el Feminismo, es más completa, amplia y profunda. De fondo, un mensaje, los medios son reflejo de la mentalidad de quien manda y a través de las vías tradicionales no se hace sino perpetuar una mirada neoliberal y capitalista que nada beneficia al FSM y a los movimientos feministas

El FSM, pese a sus debilidades, está suponiendo una derrota del imaginario y valores del pensamiento único, ya que cada vez hay más

simpatizantes con las ideas antisistema, que cuestionan las actuales ideas de mercado, establecen más contacto presentes entre ideologías emancipatorias desde la teoría de la autorganización, con la horizontalidad entre teóricos y activistas, afirmando que la diversidad es tan importante como la igualdad, por medio del rechazo a la jerarquización y uniformización, creando redes y partiendo de la base de que la unidad del movimiento ciudadano mundial es su diversidad.

Además, la presencia del movimiento feminista en el FSM debe servir para que se facilite la inclusión de todo tipo de mujeres y de diversidad de preocupaciones y temas a tratar desde la óptica de género, para que haya un aumento de la representación de las mujeres y de sus voces. El cambio desde dentro del FSM y la responsabilidad de los feminismos como tales es fundamental en un momento en el que no hay vuelta atrás.

VII. Bibliografía

ALBIN, C. Y OTROS (2002): *Porto Alegre* (Foro Social Mundial), Editorial Icaria, Barcelona.

ALEXANDER, A. *The African Forum Feminist Dialogue: Power, Feminisms and Mobilisation*.

ALVÁREZ, SONIA E., FARIA, NALU Y NOBRE, MIRIAM. Another also (feminist) world is posible. Constructing transnational spaces and global alternatives form the movements.

ANTÓN, J.A. (1998) «Medios de comunicación, conflictos y Tercer Mundo», Centro de Investigación para la Paz.

BRENNER, JOHANNA. *Transnational Feminism and the struggle for Global Justice*.

CALVO, J. (2013): *El Foro Social Mundial: qué es y cómo se hace*. Disponible en: <http://www.comitesromero.org/jornadas/lleida2008/documentos/viernes4juliodocumentos/elfsmqueesycomosehacejordi%20calvorufanges.pdf> (Consultado 11 de septiembre de 2013).

CALVO, J. «El Fòrum Social Mundial. Debats i perspectives (I y II)», Col.lecció Papers d'Innovació Social, Associació Eco Concern.

COMITÉ INTERNACIONAL DEL FORO SOCIAL MUNDIAL: «Bienvenidos a la Asamblea de Mujeres del Foro Social Mundial el 26 de marzo de 2013 en el campus universitario de Túnez».

COMSKY, N. Y I. RAMONET (Eds.)(2010): *Cómo nos venden la moto*, Editorial Icaria, Barcelona.

CONWAY, J. (2011): «Activist knowledges on the anti-globalization terrain: transnational feminisms at the World Social Forum», *A journal for and about social movements*, Vol. 3.



FERRARI, S. (2013): El Foro Social Mundial: de Porto Alegre (2001) a Túnez (2013). Disponible electrónicamente en: <http://www.fsm2013.org> (consulta: 15 de septiembre de 2013).

FRANZWAY, S. *Working trough the World Social Forum*, University of South Australia, Australia.

HEWITT, L. (2008): *Feminism and the Forum. Is it worth the effort?*, Societies Without Borders, nº3.

Nos, E. (2002): «Medios periodísticos, cooperación y acción humanitaria. ¿Relaciones imposibles?», Editorial Icaria, Barcelona.

RUIZ DE GIOVANNI, J.(2004): «Después de Mumbai» en VIVAS, E. *Mumbai (Foro Social Mundial 2004)*, Editorial Icaria, Barcelona.

TOUSSAIN, E. Y OTROS (eds) (2008). *El futuro del Foro Social Mundial*, Editorial Icaria, Barcelona.

VIVAS, E. Y OTROS (2004): Mumbai (Foro Social Mundial 2004). Balance y perspectivas de un movimiento de movimientos, Editorial Icaria, Barcelona.

WHITAKER, C. (2006) *El desafío del Foro Social Mundial*, Editorial Icaria, Barcelona.

WILSON, A. (2007) «Feminims in the Space of the World Social Forum». Artículo incluido en *Journal of International Women's Studios*, 8. Disponible electrónicamente en: <http://vc.bridgew.edu/jiws/vol8/iss3/2> (Consultado el 15 de septiembre de 2013).

WORLD MARCH OF WOMEN (2003): Perspective of women of the World March of Women, Declaration at the 2003 World Social Forum New Delhi, Viveka. «Perspective of Women of the World March of Women, Declaration at the 2003 World Social Forum» Foundation Viewed 20th November 2003. Disponible electrónicamente en: http://www.choike.org/nuevo_eng/informes/1557.html (Consultados 22 y 23 de septiembre de 2013).

Recursos electrónicos

www.alainet.net

www.elpais.com

www.elmundo.es

www.fsm.org

www.movimientos.org

www.nodo50.org

www.rebellion.org